

las grandes pérdidas del lado de los troyanos; todo se sucede regularmente bajo el cuidado de Zeus. La batalla del día primero, al contrario, llena cinco libros (II á VI), narra las hazañas de Diomedes y las de muchos otros héroes, y Zeus parece haber perdido toda memoria de su prudencia y de la promesa hecha á Tetis.

Las hazañas de Diomedes van conexas estrechamente, es verdad, á la ruptura del armisticio, puesto que por su venganza inevitable, después de esta traición, Pandora muere á manos de ese héroe: pero qué extensión no le da el poeta por los combates con los dioses, rasgo característico, por lo demás, de los mitos sobre Diomedes. Resultan, sobretudo, en esta parte del poema ligeras contradicciones entre ciertos pasajes, á veces hasta interrupciones en el hilo de la narración. Tales son, entre otras, las opiniones contradictorias anunciadas por Diomedes y su consejera Athené sobre la cuestión de saber si es justo luchar con los dioses; y la contradicción sobre el sujeto de la coraza de Diomedes; esta contradicción había ya llamado la atención de los antiguos, pero se explicaría admitiendo que la escena entre Diomedes y Glaucos ha sido intercalada por un homérico de khios, en honor quizá de algún descendiente de Glaucos.

En cuanto á las escenas nocturnas del segundo libro, se ha conservado una tradición notable según la cual dichas escenas formarían en su origen un poema á parte que Pisistrato hizo añadir á la Iliada. Esta tradición es apoyada por la circunstancia que no se encuentra, ni antes, ni después de ese libro, la menor alusión á los hechos que contienen, ni una palabra que mencione la llegada de Resus al campo, ni el robo de sus caballos por Diomedes y Ulises. Podriase omitir ese libro entero sin causar una laguna sensible al poema; pero se ve que ha sido hecho expreso para ocupar el lugar que ocupa y en completar el resto de la noche y por ajustar una nueva proeza á los de los héroes griegos; pues que él sólo fuera incompleto, y no podría casi de ninguna manera formar parte de otro poema.

(Continuará.)



PÁGINAS DE LA HISTORIA

ORIGEN DEL TÍTULO "PRÍNCIPE DE ASTURIAS"

Sucedió Juan I á su padre Enrique II y se casó con Beatriz, hija de Don Fernando de Portugal, para acallar las pretensiones de éste. Muerto poco después, negáronse los portugueses á reconocer á Don Juan. Estalló la guerra, y afortunado el rey castellano en la primera campaña, fué derrotado del todo en la segunda en la célebre batalla conocida por Aljubarrota, ciudad en tierra extremeña portuguesa. Don Juan con el fin de apaciguar al duque de Lancáster, consintió en que su hijo Enrique se casara con Catalina hija del duque y nieta de Don Pedro de Castilla. En los pactos matrimoniales, estipulóse por primera vez que los infantes primeros herederos, *varones ó hembras*, del trono de Castilla y más tarde de España llevarían el título de *Príncipes de Asturias*.

ERUDITOS.

El concierto de las campanas

(Para música)

Por un *nacido* allí imploran,
Y aquí por un *muerto* lloran:
Cuando allí tocando están
¡*Din, don, din, dan!*
Tocan aquí en bronco son.
¡*Din, dan, din, don!*

Alli un *vivo*, y aqui un *muerto*,
A tan monstruoso concierto
Labrando mis goces van
¡*Din, don, din, dan!!*
Su tumba en mi corazón:
¡*Din, dan, din, don!!*

¡Ay, cuán falsamente unida
Va con la muerte la vida!
¡Qué inútil es nuestro afán!
¡*Din, don, din, dan!*
¡Qué breves las dichas son!
¡*Din, dan, din, don!!*

CAMPOAMOR.

